

EL PODER HISPANO Y LA TRIANGULACIÓN ESPAÑA-ESTADOS UNIDOS-LATINOAMÉRICA

The hispanic power and the triangulation among Spain,
the United States and Latin America

Cristina Crespo Palomares

Instituto Franklin-Universidad de Alcalá (España)

El auge de las comunidades hispanas en Estados Unidos es un fenómeno en continuo crecimiento con impacto cuantificable en las distintas esferas de la sociedad estadounidense. Desde el último censo registrado en 2010, el conjunto de esta población heterogénea –conformada por distintos lugares de origen, generaciones, estatus sociales y gremios profesionales, entre otros– asciende a más de 50 millones, lo que supone un 17 % de la población total. Así como uno de cada seis estadounidenses y uno de cada cuatro niños, lo que refleja el carácter joven de esta comunidad, según los datos del Pew Research Center. En este sentido, el aumento de participación y representación política en las elecciones de Estados Unidos y la inclusión de políticas dirigidas a estas comunidades consecuencia de la determinación de sus votantes en los resultados electorales justifican que se hable del poder hispano en Estados Unidos y en concreto del poder hispanoestadounidense, que nace con una identidad propia. La presencia de estas comunidades hispanas, con vínculos lingüísticos, históricos y culturales con España, podría favorecer la vía de aproximación a la todavía primera potencia mundial y representa una ventana de oportunidad en la política exterior española como potencia media dentro de la UE. Incluso una estrategia transatlántica podría favorecer y mejorar la triangulación entre España, Estados Unidos y Latinoamérica; y ayudar a establecer una relación cuadrangular en la que tenga cabida la Unión Europea.

Palabras clave

Hispanos, triangulación, Estados Unidos, España, Latinoamérica, Iberoamérica

The rise of Hispanic communities in the United States is a phenomenon of continuous growth with a quantifiable impact on the different spheres of American society. Since the last census registered in 2010, the whole of this heterogeneous population – formed by different places of origin, generations, social status and professional associations, among others – amounts to more than 50 million which represents 17% of the total population. As well as one in six Americans and one in four children are data that show the young character of this community, according to the Pew Research Center. In this sense, the increase of participation and political representation in the elections of the United States and the inclusion of policies addressed to these communities as a result of the determination of their voters in the electoral results, justifies speaking of the Latino power in the United States, and in particular the Hispanic-American power, which is born with its own identity. The presence of these Hispanic communities, with linguistic, historical and cultural links with Spain, could favor the approach to the still world's leading power and represents a window of opportunity for the Spanish foreign policy as a medium power within the EU. Even a transatlantic strategy could improve the triangulation between Spain, the United States and Latin America; and help establish a quadrangular relationship in which the European Union has a place.

Keywords

Hispanics, triangulation, USA, Spain, Latin America, Ibero-America

1. El concepto de triangulación

La estrategia nacional de cualquier Estado se comprende de otras subestrategias compuestas de aspectos concretos y determinados que responden a los intereses del país en un marco de tiempo y una realidad internacional. Cada una de esas estrategias particulares desarrolla acciones con un objetivo común marcado en la estrategia nacional. Entendemos estrategia como la política o el diseño de la misma y la ejecución de la estrategia como la acción política.

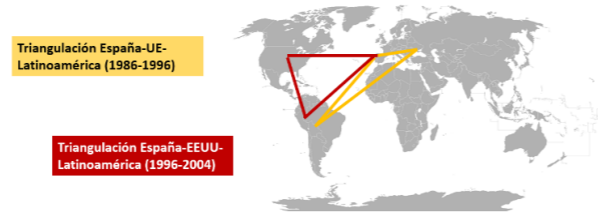
Desde una aproximación de las relaciones internacionales, España, por tamaño, economía y posición geoestratégica y geopolítica, está considerada como una potencia media. Esta condición la obliga a llevar a cabo estrategias de multilateralismo, para así conseguir un mayor nivel de influencia en el tablero internacional que afecte positivamente a sus intereses. En este marco, la triangulación resulta ser una de las estrategias que se han estudiado y que más han beneficiado a España a distintos niveles.

En cuanto a la triangulación se refiere, se debe tener en cuenta que el beneficio es múltiple y afecta a las distintas regiones de actuación sobre las que se proyecta ese triángulo. En otras palabras, como argumenta Celestino del Arenal: «Las triangulaciones no actúan solo en una dirección entre los actores situados en los vértices del triángulo, sino que lo más frecuente es que actúen multidireccionalmente, dentro e, incluso, fuera del triángulo, favoreciendo a los actores o grupos de actores situados en los tres vértices del mismo, como consecuencia de las sinergias que se derivan de la estrategia triangular»¹.

En la triangulación España-UE-América Latina, el Estado español es uno de los vértices en un doble sentido: a) por su posición geoestratégica a las puertas del Mediterráneo y como frontera sur de Europa, y b) por su posición como referente histórico-cultural. En este sentido, se podría afirmar que España cuenta con una situación privilegiada de interlocución. Por razones claramente obvias, España mantiene unos lazos históricos, económicos, comerciales, lingüísticos y socioculturales con todos los países hispanoamericanos que la convierten en interlocutor preferente de la UE para América Latina.

En la España democrática, sería posible marcar dos periodos en los que la política exterior española ha hecho uso de esa estrategia triangular, atendiendo a las relaciones políticas que en ese momento se llevaron a cabo y de acuerdo al contexto histórico-temporal del país en la última parte del siglo XX.

Las relaciones exteriores de España: el concepto de Triangulación



Cuadro de elaboración propia. Fuente: Crespo, C. (2016): La alianza americana. La estrategia antiterrorista española y las relaciones hispano-norteamericanas (1996-2004). Madrid: Catarata. Para más información sobre la «estrategia atlantista», consúltese esta publicación.

1. Por un lado, en la etapa de los gobiernos socialistas de Felipe González (1982-1996) se observan acciones políticas de aproximación más europeísta en las que se priorizaron las políticas que favorecieran la integración en Europa y, por otro lado, se inició una triangulación entre la UE, Latinoamérica y España como tercer vértice, aprovechando la interlocución sociocultural y la posición privilegiada española con los países latinoamericanos.

2. Posteriormente, con los gobiernos de José María Aznar (1996-2004) se impulsó una aproximación más atlantista, que incluyó de alguna forma en esa triangulación a Estados Unidos, desarrollando dos triángulos superpuestos. Por un lado, se mantenía la triangulación España-UE-Latinoamérica y, por otro, se añadía la triangulación España-Estados Unidos-Latinoamérica con el objetivo de extenderla a la UE.

Como se observa en la imagen superior, ambos triángulos conforman estrategias distintas en la política exterior española y, aunque se intentó mantener y hacer coexistir ambas triangulaciones, la primera no fue posible debido al contexto político de la crisis de la fallida constitución europea, sumada a la falta de entendimiento con países vecinos como Francia en la crisis con Marruecos y la problemática del terrorismo de ETA. No obstante, aunque desde la UE fracasara el proyecto de aproximación debido en gran parte a la crisis política interna, resulta interesante analizar ambas triangulaciones con objeto de encontrar las sinergias entre ellas y obtener una estrategia conjunta posible para la política exterior española.

2. La triangulación España-UE-Latinoamérica

La relación entre España e Iberoamérica se puede considerar la clave que otorga a España un carácter atlántico a través de su proyección cultural, social y

comercial en los países del centro y sur de América. Esta proyección se hace visible a través del español como lengua común, que favorece la comunicación entre España y las regiones hispanoamericanas así como una cultura y una historia comunes compartidas por estas civilizaciones². En palabras de Alfonso Dastis, ministro de Exteriores del gobierno de Rajoy: «La relación de España con América Latina es económicamente importante, políticamente compleja y culturalmente próxima»³.

La triangulación España-UE-Latinoamérica se mantuvo durante la década de los noventa y favoreció las relaciones entre regiones en todos los ámbitos. En las reuniones y cumbres organizadas, además, España ejerció un liderazgo en estas relaciones. Se llegó a hablar incluso de la iberoamericanización de la política exterior europea y viceversa, es decir, de la europeización de las relaciones con Latinoamérica. Esto también trajo consigo otras consecuencias. Las relaciones entre España y los países iberoamericanos perderían su bilateralidad –como afirmaba Celestino del Arenal– para englobarse en un concepto más amplio caracterizado por dos factores principales: la europeización de las relaciones y la economización de las mismas (véase: Arenal, 2011, p. 271). Como muestra de esta priorización, se fomentó la presencia de España en cumbres y foros internacionales de este carácter: las cumbres ALCUE, el foro de San José con Centroamérica, las reuniones UE-Grupo de Río, los diálogos UE-CAN, UE-Mercosur, UE-México, UE-Chile y UE-Brasil, entre otros.

2.1. Las cumbres iberoamericanas

Se podría considerar que España ocupa un lugar privilegiado en las cumbres iberoamericanas. La próxima será la edición XXIII y tendrá lugar en el 2020 en Andorra. De acuerdo con la naturaleza y la vocación de estas cumbres: «Las cumbres iberoamericanas nacieron en 1991 en Guadalajara (México) con el espíritu de unir en un foro a naciones ligadas por una herencia cultural común de más de cinco siglos. El objetivo era cooperar en procesos políticos, económicos y sociales»⁴.

Lo más destacado de estas reuniones que conforman 22 países (19 americanos y 3 europeos: Es-

² Arenal habla de «vínculos identitarios» basados en estas mismas características anteriormente expuestas. Véase: Arenal, C. (2011): «América Latina en la política exterior española», en Beneyto, J. M., y Pereira, J. C. (dirs.): *Política exterior española. Un balance de futuro*. Madrid: Instituto Universitario de Estudios Europeos CEU/ Siglo XXI, pp. 245-246.

³ <https://www.eleconomista.es/especial-america/noticias/9170918/05/18/El-compromiso-de-Espana-con-America-Latina.html>

⁴ Toda la información sobre las cumbres y su naturaleza se puede consultar en el sitio web de la Segib: <https://www.segib.org/cumbres-iberoamericanas/>

paña, Portugal y Andorra) fue la creación de la agencia Segib (Secretaría General Iberoamericana) con el objeto de impulsar las decisiones y las acciones acordadas en dichas reuniones.

España, de alguna manera, ha simbolizado un puente de unión entre la UE e Iberoamérica. Las cumbres iberoamericanas son un ejemplo de los lazos de unión existentes con la comunidad iberoamericana, pero también han sido foro de desencuentros que han impactado en el escenario internacional.

Así ocurrió en la XVII edición, celebrada en Santiago de Chile, cuando durante una intervención del entonces presidente de gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, tras las repetidas interrupciones del presidente de Venezuela, Hugo Chávez, se produjo un altercado entre este y el entonces rey de España, Juan Carlos I de Borbón. La escena que se produjo se resumió en una frase: «¿Por qué no te callas?», lo que derivó en una crisis diplomática con un fuerte impacto mediático y social en los países iberoamericanos y europeos, cuyo eco alcanzó a Estados Unidos.

En estas reuniones se han incluido puntos concernientes a los intereses europeos en general, aunque la UE no tuviera una representación *per se*. España y Portugal representan ese vínculo de unión en estas cumbres y ayudan a la inclusión de Europa en la agenda. La idea de que España ostentara una posición privilegiada en la relación triangular la han compartido otros países. Así, el presidente Bill Clinton declaró en 1997: «The influence that Spain has in Latin America is something that's especially important to the United States because we seek to integrate ourselves more closely into Latin America and in partnership with Spain»⁵. Esta declaración pone en el punto de mira la relación triangular y la conexión de intereses entre distintos Estados.

3. El atlantismo y las relaciones España-Estados Unidos

Las relaciones actuales entre España y Estados Unidos son principalmente de carácter estratégico y de seguridad en el marco de la Alianza Atlántica (Otan). En el plano político, el acuerdo sobre el escudo antimisiles (2013), por el que la base naval de Rota alberga buques y militares estadounidenses, y en junio de 2015 el acuerdo para hacer de la base de

⁵ Véase: «Remarks Prior to Discussions with President Jose Aznar of Spain and an Exchange With Reporters», en *Administration of William J. Clinton, April 30, 1997. US Government Printing Office*, <https://www.presidency.ucsb.edu/documents/remarks-prior-to-discussions-with-president-jose-aznar-spain-and-exchange-with-reporters> (última consulta el 2 de abril de 2012).

¹ Arenal, C. (2011): «La triangulación España-Unión Europea-América Latina: sinergias y contradicciones», en *Pensamiento Iberoamericano*, n.º 8, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3622843>

Morón la sede permanente del USAFRICOM (Mando de Estados Unidos para África) han supuesto un avance cualitativo muy importante en las relaciones entre ambos países. Según el embajador Costos (2016), «España ha acogido de forma permanente personal militar estadounidense en su territorio desde hace más de sesenta años como parte de su contribución a la seguridad global y europea y el fortalecimiento de las capacidades de la Otan, en particular en materia de defensa de misiles balísticos»⁶. Se calcula que aproximadamente 4.000 militares del Pentágono y los cuatro destructores de la Navy están destinados entre las bases de Rota y Morón.

En cuanto a las relaciones comerciales, Estados Unidos es el principal socio comercial de España fuera de la UE. En 2016 el sexto destino de las exportaciones españolas de bienes y las grandes empresas españolas tiene intereses en territorio estadounidense. De acuerdo con los intereses económicos y comerciales, observamos que los datos de exportaciones e importaciones de 2017 de la UE, América del Norte y Latinoamérica cuentan con cifras muy similares. Esto constata que el flujo comercial con todo el continente americano es de una importancia notable para España, aunque cada vez menos en comparación con Asia.

Cuadro 2
Exportaciones e importaciones por áreas en 2017*
(Millones de euros y porcentaje)

	EXPORTACIONES	CUOTA	IMPORTACIONES	CUOTA
TOTAL 2017	277.126	100%	301.870	100%
EUROPA	198.380	71,6%	183.088	60,7%
UNION EUROPEA	182.181	65,7%	165.845	54,9%
RESTO EUROPA	16.198	5,9%	17.243	5,7%
AMERICA	29.757	10,7%	32.945	10,9%
AMERICA DEL NORTE	14.109	5,1%	15.521	5,1%
AMERICA LATINA	15.257	5,5%	17.000	5,6%
RESTO DE AMERICA	391	0,1%	424	0,1%
ASIA	25.800	9,3%	60.707	20,3%
ASIA (exc. Oriente Medio)	17.341	6,3%	52.072	17,2%
ORIENTE MEDIO	8.459	3,1%	8.635	2,9%
AFRICA	17.670	6,4%	24.108	8,0%
OCEANIA	1.993	0,7%	982	0,3%
OTROS	3.525	1,3%	40	0,0%

Fuente: Secretaría de Estado de Comercio * Datos provisionales
América del Norte: Canadá y EEUU; América Latina: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Fuente: Secretaría de Estado y Comercio: Informe relaciones bilaterales. Ministerio de Cultura. https://www.ine.es/prodyser/pubweb/anuario19/anu19_11comer.pdf

Sin entrar en el análisis económico, los intereses transatlánticos tradicionalmente han sido prioritarios para los gobiernos españoles por distintos motivos. Por un lado, por una cuestión estratégica en la esfera internacional, ya que es posible que aún consideren a Estados Unidos la primera potencia mundial –aunque en decadencia por la carrera económica y tecnológica con China y la armamentística

⁶Rodríguez, P.: «Obama vuelve a España». Diálogo Atlántico. Web. 08/06/2016.

ca con Rusia—. Por otro lado, aún más importante, existe un vínculo más estrecho de percepción occidental en el que se incluyen los lazos que unen a España con los países latinoamericanos de carácter histórico, político, social y cultural; y estos son comunes con Estados Unidos, aunque menos reconocidos y con menor impacto actual.

4. El fenómeno hispano en Estados Unidos

Más de la mitad del territorio que hoy forma parte de Estados Unidos cuenta con una herencia histórica y cultural de procedencia española que data principalmente de los siglos XVI-XVII. Sin embargo, cuando se habla del fenómeno hispano no se hace ninguna, poca o escasa referencia a este pasado común entre España y Estados Unidos, sino a un fenómeno relativamente reciente –que comenzó en los años setenta⁷ y se consolidó después en los ochenta– de inmigración procedente del centro y sur del continente americano, ya que la inmigración española apenas era cuantificable.

La Oficina Estatal del Censo en Estados Unidos (United States Census Bureau) comenzó a prestar importancia a esta nueva comunidad, que identificaba de la siguiente manera: «“Hispanic or Latino” refers to a person of Cuban, Mexican, Puerto Rican, South or Central American, or other Spanish culture or origin regardless of race»⁸. Según esta definición, todas estas comunidades contaban con un común denominador de referencia española/hispana. Sin embargo, este grupo que conformaba lo hispano en Estados Unidos no podía ser concebido o estudiado como un grupo único y homogéneo. Ni siquiera los grupos de la misma comunidad de origen, pues su interacción en los distintos estados de Estados Unidos y su posición social podían modificar sus tradiciones y conductas.

En el último censo, publicado en 2010, se divulgó un estudio en el que se cambiaba el concepto de lo hispano. En este se incluía que los ciudadanos censados de origen hispano comprendían la minoría más mayoritaria del país –de acuerdo a una población total estadounidense que superaba los 300 millones de habitantes (en concreto, 308,7), de

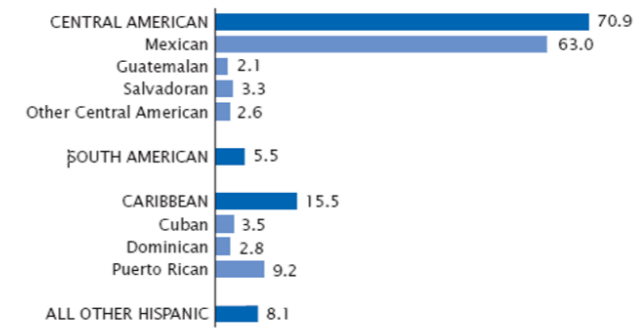
⁷La primera vez que se utilizó el término *Hispanic* fue en el censo de 1970. Véase: Cassinello, E. (2004): «España y los hispanos: un proyecto estratégico», en *Documento de Trabajo* n.º 63.2004. Real Instituto Elcano, 28/12/2004, http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Impresión?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/Elcano_es/Zonas_es/DT63-2004 (última consulta el 28 de marzo de 2012).

⁸Véase: «The Hispanic Population: 2010. Census Briefs», en *Census Data. United States Census Bureau*, <http://www.census.gov/prod/cen2010/briefs/c2010br-04.pdf> (última consulta el 28 de marzo de 2012).

los cuales 50,5 millones corresponderían al grupo de hispanos⁹. Lo más destacado de la cifra era la rapidez de crecimiento en esta comunidad, que de acuerdo con el censo se había duplicado en la década de 2000 a 2010. Dentro de este grupo, la gran mayoría procedía de Centroamérica, especialmente de México –también denominados chicanos¹⁰ o mexicanoamericanos–, como se indica en el gráfico.

Percent Distribution of the Hispanic Population by Type of Origin: 2010

(For more information on confidentiality protection, nonsampling error, and definitions, see www.census.gov/prod/cen2010/doc/sf1.pdf)



Notes:

- 1) The "Other Central American" group includes people who reported "Costa Rican," "Honduran," "Nicaraguan," "Panamanian," "Central American Indian groups," "Canal Zone," and "Central American."
- 2) The "South American" group includes people who reported "Argentinean," "Bolivian," "Chilean," "Colombian," "Ecuadorian," "Paraguayan," "Peruvian," "Uruguayan," "Venezuelan," "South American Indian groups," and "South American."
- 3) The "All Other Hispanic" group includes people who reported "Spaniard," as well as "Hispanic" or "Latino" and other general terms.

Origen de las comunidades hispanas de Estados Unidos. Censo 2010. Fuente: «The Hispanic Population: 2010. Census Briefs», en *Census Data. United States Census Bureau*, <http://www.census.gov/prod/cen2010/briefs/c2010br-04.pdf> (última consulta 28 de marzo de 2012).

En cuanto a la localización de estas comunidades, la gran mayoría se encuentra en los estados de California (27,8 %), Texas (18,7 %), Florida (8,4 %) y Nueva York (6,4 %), seguidos con menores porcentajes por Illinois, Arizona, New Jersey y Colorado.

Este incremento de población de origen hispano, con un 17 % de la población total del país, está cambiando sustancialmente la sociedad norteamericana en su conjunto. No se trata únicamente de una cuestión lingüística, sino sociocultural. Debido a esto, se llegó a interpretar este fenómeno como una posible vía de acercamiento a la comunidad norteamericana, comparando incluso el vínculo an-

⁹Ibid.

¹⁰De acuerdo con la RAE, *chicano*: «Dicho de una persona: Que es de origen mexicano y vive en los Estados Unidos de América, especialmente en las áreas fronterizas con México» (<https://dle.rae.es/chicano>). Se trata de un término neutral que entre la sociedad norteamericana adquiere connotaciones discriminatorias y despectivas, al igual que el término «hispano».

glosajón con un futuro vínculo hispano que pudiera mejorar sustancialmente las relaciones bilaterales entre España y Estados Unidos.

La lengua común podría ser el mejor instrumento de entendimiento en una comunicación interpersonal. Sin embargo, el futuro del español (su uso y presencia en los distintos ámbitos) está aún por determinar. En las grandes urbes con importante presencia hispana conviven ambas lenguas en un uso coloquial cercano al *Spanglish*¹¹ y no necesariamente en igualdad, sino que se muestran signos de discriminación de una lengua sobre la otra. Aunque Estados Unidos no cuenta con una lengua oficial, el aprendizaje y el uso del inglés representan el primer paso de integración en el país y son el vehículo de asimilación de los valores del ciudadano estadounidense.

El incremento poblacional de los hispanos en conjunto amplió el tipo de ciudadano hispano incorporándolo a más ámbitos de la vida social en Estados Unidos, como puestos de representación institucional y política. Incluso llegaron a ser determinantes a la hora de elegir al presidente del país¹², de modo que todos los políticos en Estados Unidos, independientemente del partido al que pertenecieran, dedicaban una considerable atención a esta comunidad dirigiéndole mensajes políticos en español.

4.1. Estrategias de aproximación política hacia los hispanos

Como se adelantaba en el apartado anterior, el auge de las comunidades hispanas en Estados Unidos ha sido interpretado como una ventana de oportunidad para la aproximación a la superpotencia. En la estrategia utilizada en la segunda legislatura del gobierno de Aznar (2000-2004) se desarrolló una aproximación más atlantista focalizada en estas comunidades. La herencia y el pasado histórico-cultural común fueron utilizados como instrumento de aproximación a Estados Unidos y de empatía con estas comunidades, con objeto de apostar conjuntamente por esta recuperación del legado común. Uno de los discursos más importantes del presidente español fue el que realizó ante el Consejo

¹¹Para más información sobre este fenómeno del *Spanglish*, véase: Montes-Alcalá, C. (2009): «Hispanics in the United States: More than Spanglish», en *Camino Real. Estudios de las Hispanidades Norteamericanas*. Alcalá de Henares: Instituto Franklin-UAH, 1:0, pp. 97-115.

¹²En un estudio reciente de la revista *Time*, dedica su portada y gran parte de este número a los hispanos y su papel trascendental en las elecciones presidenciales de 2012. En: «Yo decido. Why Latino voters will pick the next President», en *Time*, 5 de marzo de 2012, vol. 179, n.º 9. En: <http://www.time.com/time/magazine/0,9263,7601120305,00.html#ixzz1qmLvHnRq>

Nacional de la Raza¹³, en el que recalcó el papel de la comunidad hispana en las relaciones entre España y Estados Unidos: «Los españoles queremos proyectarnos con nuevas energías en el mundo y es precisamente lo que me lleva a destacar ante ustedes el papel clave que la comunidad hispana puede desempeñar en el fortalecimiento de las relaciones entre Estados Unidos y España».

Asimismo, señaló la importancia de la comunidad hispana en la estrategia triangular con Iberoamérica: «Tienen ustedes, además, el privilegio y la responsabilidad de ser actores de primer orden en el acercamiento de Estados Unidos, de Iberoamérica y de Europa. Estadounidenses, iberoamericanos y europeos pertenecemos a un tronco común, no somos familias extrañas»¹⁴.

Entre las acciones notables que se llevaron a cabo, está la creación de la Cámara de Comercio de España en Estados Unidos, que se situó estratégicamente en la ciudad de Miami; no por casualidad, puesto que permitía la triangulación comercial con América Latina¹⁵ y favorecía la actividad a través de la extensa comunidad hispana en la ciudad. Las empresas norteamericanas pertenecientes al sector industrial también mejoraron su posicionamiento en España con un fuerte incremento inversor entre 1995 y 2005. Este hecho fue significativo para la economía española y la zona euro, de modo que la situación de España dentro de la Unión mejoró¹⁶. Otras acciones que se emprendieron de cara a la comunidad hispana fueron:

1. La utilización de la Corona española como referente histórico común y el incremento de su presencia en territorio estadounidense.

2. La creación de la Fundación Consejo España-Estados Unidos (1997) y la Fundación Carolina (2000).

3. El desarrollo de programas específicos educativos y culturales destinados a las comunidades hispanas estadounidenses con objeto de establecer

un vínculo de unión con España. Como ejemplo, el programa Jóvenes Líderes Hispanos, de la Asociación de Líderes Hispanos Norteamericanos.

4. El reforzamiento de instituciones enfocadas a la comunidad hispana (Embajada de España en Washington, el Instituto Cervantes, la Cámara de Comercio) y sus estrategias para integrar a estas comunidades en política de acción exterior española.

Por otro lado, se emprendieron otra serie de acciones culturales con objeto de recuperar el legado histórico cultural español e hispano.

El presidente Aznar manifestó en febrero de 2004 la importancia de lo hispano y dejó constancia de esta estrategia política con sus declaraciones: «Las comunidades hispanas de Estados Unidos son una fuente de oportunidades inéditas e impensadas hasta hace muy pocos años para esa futura sintonía de Europa, Iberoamérica y los propios Estados Unidos. He sido testigo privilegiado de esa realidad emergente y prometedora en Texas, en Nuevo México, en California, en Nueva York o en Florida»¹⁷. Este conjunto de comunidades representaba un factor de importancia fundamental en el nexo de unión de la relación trilateral entre Europa (o España), Estados Unidos e Iberoamérica.

No obstante, el complejo fenómeno hizo que no se lograran los resultados esperados, bien por falta de tiempo en la ejecución de políticas sociales, bien por un análisis erróneo de aproximación tratando a los hispanos como un conjunto social y no una suma de comunidades complejas y heterogéneas cuyo principal común denominador es que son al fin y al cabo estadounidenses.

4.2. La identidad del hispanoestadounidense

La tesis de que existe una identidad hispanoestadounidense emergente es debatida y cuestionada por los propios hispanos, que en su mayoría carecen de una identificación con España. Esto se debe principalmente a la heterogeneidad del grupo y, por tanto, obliga a valorar esta comunidad como un conjunto de comunidades, formada por las comunidades de mexicanos, puertorriqueños, dominicanos y cubanos, entre otros –todos ellos con realidades bien distintas–¹⁸. Desde el punto de vista sociológico, la mayoría se identifican como «latinos», no como «hispanos». Algunos lo asocian a su vínculo

con Latinoamérica, pero también existe la intención de distancia de la imagen del hispano procedente de una sociedad de inmigrantes de bajo estatus social. No obstante, esta identificación varía en función de la zona en la que se realiza el estudio, ya que, según recogía la revista *Time*, «el 42 % dijo que preferían ser llamados hispanos, solo el 17 % dijo latino y el 34 % no mostró preferencia»¹⁹.

En resumen, la complejidad y heterogeneidad del grupo resultan factores básicos determinantes para quienes consideran difícil y remota la recuperación de este denominador común de España entre todas las comunidades hispanas²⁰. Ahora bien, es indiscutible que todas estas comunidades cuentan con una lengua y una cultura de códigos y valores compartidos independientemente de su lugar de origen –algo que también está relacionado con España–²¹. Por consiguiente, como decía Cassinello, se podría dar el caso de que «acercarnos a la comunidad hispana es acercarnos a Estados Unidos».

Con respecto a la lengua, sería importante destacar que en el grupo de la minoría hispana se encuentran también los grupos de segunda y tercera generación y que, en la gran mayoría de los casos, en esa tercera generación se pierde el conocimiento de la lengua española. Promover el estudio del español resulta fundamental para preservar y fomentar el uso de la lengua y esta acción política debería ser impulsada como acción exterior no solo de España, sino de otras naciones hispanoamericanas.

Tras las elecciones de mitad de mandato de noviembre de 2018, los latinos alcanzaron unas cifras de representación históricas en el Congreso de Estados Unidos, con un total de 41 congresistas latinos²², 37 en la Cámara de Representantes. De estas cifras trasciende también el hecho de que son más mujeres y que hay un mayor peso de representación en estados con numerosa población latina, como son Nueva York, California, Texas y Florida; y tres (de los cuatro nombrados) senadores reconocidos por su recorrido político, como son Marco Rubio, Ted Cruz y Bob Menéndez.

La influencia latina también se muestra en la vida sociocultural estadounidense, donde aparecen figuras hispanas/latinas como el chef José Andrés,

¹³Véase: «Los veinticinco hispanos más influyentes de Estados Unidos», en *Time*, 15 de agosto de 2005.

¹⁴En relación a esto, Rupérez explicaba: «España para muchos de ellos es un dato lejano», aludiendo al mismo tiempo a las importantes diferencias entre las distintas comunidades de hispanos (Rupérez, 2011, pp. 60-61).

¹⁵Cassinello también hacía una valoración de este grupo atribuyéndole tres elementos constitutivos basados en: a) la cultura compartida expresada en español, b) la pertenencia a distintas nacionalidades y c) la clasificación en función de si pertenecían a la primera, segunda o tercera generación (Cassinello, 2004).

¹⁶<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46132302>

el actor Antonio Banderas o el periodista Jorge Ramos. Curiosamente, dos de estos tres ejemplos son españoles y, sin embargo, conforman el grupo de latinos influyentes con un alto impacto y repercusión social. Por otro lado, estas comunidades comienzan a crear tendencias propias artístico-culturales, como por ejemplo en la música, con tendencias de pop latino y reggaetón que son propiamente estadounidenses y que abarcan la globalización del español²³. El cantante puertorriqueño Ozuna, por ejemplo, es uno de los latinos más influyentes, de acuerdo con la revista *Time*. Su música potencia la construcción de la identidad hispanoestadounidense y a su vez favorece la difusión de su cultura como un fenómeno transnacional.

Conclusiones

En estos momentos, la teoría de realizar una estrategia triangular en la esfera internacional pierde fuerza debido al escenario político de crisis que afecta de manera transversal y en muchos casos de contagio transatlántico. Tal es el caso del fracaso de grandes acuerdos comerciales como TTIP, la cada vez más cercana salida del Reino Unido de la UE con el Brexit o las políticas proteccionistas de la administración Trump.

Por otro lado, la crisis política y económica en Europa y las naciones europeas ha traído un retroceso en su influencia e intereses en América Latina, lo que ha permitido que China se adentrara en el mercado latinoamericano y con ello aumentara su influencia en la política iberoamericana.

En este contexto internacional poco propicio para emprender políticas multilaterales, se propone reconceptualizar la estrategia atlantista tomando a las comunidades hispanoestadounidenses o latinoestadounidenses como una oportunidad para establecer nuevos vínculos y aproximaciones en las políticas transatlánticas. Para ello sería necesario incluir esta vía de aproximación partiendo de las relaciones de España con Latinoamérica y que la estrategia sea de sur a norte, como estrategia transversal que surgiera de los países de origen de la primera generación, con objeto de mantener el vínculo intergeneracional.

Por otro lado, aunque los latinos no deben ser tratados como una única comunidad, ya que se trata de un fenómeno complejo con muchas particu-

¹⁷Aznar, J. M. (2004): «Discurso de José María Aznar ante el Congreso y el Senado de Estados Unidos», en *Jmaznar*, 4 de febrero, p. 4, https://jmaznar.es/file_upload/discursos/pdfs/01884A1884.pdf (15 de enero de 2012).

¹⁸En el censo de 2010, se observaba que, en su mayoría, cada comunidad hispana estaba asociada a un estado en concreto. Por ejemplo, los mexicanos se localizan en los estados del sur y oeste del país –sobre todo en California, Texas o Nuevo México–, mientras la zona de Nueva York contaba con una mayoría hispana procedente de Puerto Rico y Florida con cubanos.

¹³El Consejo Nacional de La Raza –National Council of La Raza (NCLR)– es una organización estadounidense fundada a finales de los años sesenta que trabaja por preservar los derechos de los hispanos/latinos en Estados Unidos. El NCLR es un referente para la comunidad hispana en Estados Unidos.

¹⁴Véase: Aznar, J. M. (2003): «Discurso del presidente del gobierno, José María Aznar, en la reunión del Consejo Nacional de la Raza. Viaje oficial a Estados Unidos. Austin, Texas. 13/07/2003». Intervenciones institucionales. *Jmaznar*, https://jmaznar.es/file_upload/discursos/pdfs/01734A1734.pdf (última consulta el 28 de mayo de 2019).

¹⁵La propia Cámara de Comercio explica su posición en su sitio web: (2012): «Historia», en *Spain-United States Chamber of Commerce*, 2 de abril, <http://www.spain-uschamber.com/espanol/history.php>

¹⁶García-Cantalapiedra, D. (2011): «Entre *Bandwagoning* y *Appeasement*. La política exterior de España hacia EE UU 2001-2011», en *Discussion Papers*, Paper n.º 27, octubre, p. 69.

laridades, observamos la existencia de una identidad global transnacional en auge: la nueva identidad hispanoestadounidense. Se observa, por tanto, un momento único para, en la construcción de esta identidad, ofrecer una acción política potenciando la presencia de la ANLE y de los Institutos Cervantes en Estados Unidos. La posibilidad de abrir nuevos centros que potenciaran y reforzaran esta identidad favorecería no solo a esta comunidad y la comunidad internacional, sino la prevalencia del español como lengua y que no acabe en el cementerio de tantas otras en el pasado de Estados Unidos. Asimismo, la conexión cultural-lingüística entre los mandatarios de alto nivel favorecería una interlocución más cercana y, por consiguiente, un vínculo más de entendimiento entre estos países.

Fuentes y bibliografía

- Arenal, C. (2011): «La triangulación España-Unión Europea-América Latina. Sinergias y contradicciones», en *Pensamiento Iberoamericano*, n.º 8.
- Beneyto, J. M., y Pereira, J. C. (dirs.) (2011): *Política exterior española. Un balance de futuro*. Madrid: Instituto

- Universitario de Estudios Europeos CEU/Siglo XXI, pp. 245-246.
- Cassinello, E. (2004): «España y los hispanos: un proyecto estratégico», en *Documento de Trabajo*, n.º 63, 28 de diciembre. Real Instituto Elcano.
- Crespo, C. (2016): *La alianza americana. La estrategia antiterrorista española y las relaciones hispano-norteamericanas (1996-2004)*. Madrid: Catarata.
- Informe Relaciones Bilaterales. Secretaría de Estado y Comercio. Ministerio de Cultura (2017).
- Montes-Alcalá, C. (2009): «Hispanics in the United States. More than Spanglish», en *Camino Real. Estudios de las Hispanidades Norteamericanas*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 1:0, pp. 97-115.
- «Remarks Prior to Discussions with President Jose Aznar of Spain and an Exchange With Reporters». Administration of William J. Clinton, 30 de abril de 1997. US Government Printing Office. Web (última consulta el 2 de abril de 2012).
- Rupérez, J. (2011): *Memoria de Washington. Embajador de España en la capital del imperio*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- «The Hispanic Population: 2010. Census Briefs». Census Data. United States Census Bureau. <https://www.census.gov/library/publications/2011/dec/c2010br-04.html> (última consulta el 28 de marzo de 2012).
- «Yo decido. Why Latino voters will pick the next President», en *Time*, 5 de marzo de 2012, vol. 179, n.º 9.